

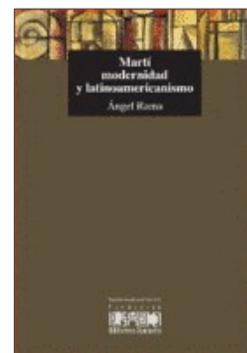
Sobre *Martí. Modernidad y latinoamericanismo*, de Ángel Rama

Facundo Gómez
Universidad de Buenos Aires – Argentina

Reseña de *Martí. Modernidad y latinoamericanismo*, de Ángel Rama. Selección de Julio Ramos y María Fernanda Pampín. Presentación de María Fernanda Pampín. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2015. 233 pp.

Martí Modernidad y latinoamericanismo (Biblioteca Ayacucho, 2015) es una compilación de ensayos de Ángel Rama sobre la figura de José Martí que funciona sobre un sistema de múltiples legados. El primero pasa de Martí a Rama: cada texto demuestra hasta qué punto el crítico imaginó su praxis como una actualización del proyecto latinoamericanista del poeta cubano. El segundo transita desde la reflexión de ambos intelectuales hacia la propia de Julio Ramos y Fernanda Pampín, responsables de la obra y especialistas en el estudio del modernismo y la obra martiana, quienes repensan los modos de indagar la poesía y la literatura de fines del siglo XIX a partir de la revisión de un relevante arco de nuestra tradición ensayística. El último legado se proyecta sobre la colección en la que el libro se incluye: denominada “Claves de América”, la misma reúne trabajos que permiten un adentramiento más mediado en los textos clásicos de la Biblioteca Ayacucho, la magna aventura intelectual venezolana dirigida inicialmente por el crítico uruguayo, que hasta hoy sigue organizando y divulgando los textos imprescindibles de las letras y el pensamiento del continente. Imaginada como herramienta de integración, la completa iniciativa editorial se inspira en el ideario martiano, lo que termina así por concluir el circuito cruzado de referencias.

El libro cuenta con una presentación inicial escrita por Fernanda Pampín que explicita los ejes que guiaron el trabajo de archivo y edición. La importancia de las hipótesis de Rama en los estudios martianos es uno de los principales, en tanto su lectura sobre los cambios introducidos por el cubano en la poesía y la prosa latinoamericana ha terminado por adquirir un valor fundante para los especialistas, más allá de su necesaria discusión contemporánea. Por otro lado, sus apreciaciones en torno a la obra de Martí permiten recuperar parte de su propio itinerario intelectual, concentrado en



problematizar las interpretaciones más trilladas del modernismo y en situar los fenómenos estéticos en una amplia esfera que incluye la historia, la sociedad y el desarrollo del campo literario. Quedan refractados así algunos de los nodos que marcan la lectura crítica de Rama: modernización artística, apropiación original de vocabularios metropolitanos y proyecto utópico de integración latinoamericana a través de las letras, entendidas éstas como plena intervención cultural, comprometida y militante. Un último elemento vincula las dos trayectorias: la experiencia del exilio y la construcción de una mirada descentrada, que diseña aventuras emancipadoras, erige programas intelectuales y dibuja mapas culturales para un continente visto desde lejos y asumido como propio. Sus respectivas estancias en Estados Unidos condicionan las discursividades y las permean con una tensión manifiesta que abreva en la lección del capitalismo avanzado para volcarse sobre la sociedad y la cultura latinoamericana. Todos estos elementos son recuperados por Pampín, quien enriquece la selección al eslabonar los textos y glosar sus puntos más significativos, sin dejar de señalar algunos hiatos en el análisis de Rama, como su insuficiente exploración al diálogo entre la obra de Martí y el trascendentalismo norteamericano, en particular el representado por los textos de Ralph Waldo Emerson.

El primer ensayo del libro es “La dialéctica de la modernidad en José Martí”. En cierta medida, se trata del texto fundamental del corpus, ya que sienta las bases teóricas de una interpretación general sobre la obra del cubano, a la que Rama llega tras un período previo de investigaciones sobre las transformaciones del modernismo en la historia cultural y literaria de América Latina y a la que luego vuelve una y otra vez para actualizar perspectivas, resaltar analogías o saldar deudas argumentales. Las hipótesis de Rama operan explícitamente sobre las reflexiones de Walter Benjamin acerca de la poesía de Baudelaire y su relación con la ciudad de París, que condensa en sus aluviales calles los traumas y las torsiones provocadas por la violenta aceleración histórica del capitalismo a mediados del siglo XIX. El crítico uruguayo toma y desplaza esa observación para detenerse a pensar de qué manera el fenómeno de ingreso a la modernidad de una zona del mundo apenas liberada o incluso todavía sometida al yugo colonial fue percibido por José Martí y por una serie de escritores ligados al modernismo. La principal atención puesta sobre el cubano reside en que fue él quien captó con mayor agudeza las potencialidades y los peligros políticos y culturales del proceso. Y sobre todo, fue él quien logró erigir un proyecto intelectual capaz de superar las contradicciones de la modernidad capitalista y bogar por una América Latina tan libre como moderna.

La ubicación de este ensayo como el primero de la serie que arman los compiladores no es gratuita. Responde en parte al amplio espectro de iniciativas de Martí analizadas por Rama (desde las crónicas escritas en Estados Unidos hasta la revista que publica en Venezuela, desde sus innovaciones formales hasta la prédica anti imperialista) y en parte a las

diversas instancias en las que el crítico liga aquí su propia praxis con la del poeta. Además, se rastrean líneas de lectura que exceden el particular caso martiano. Encontramos ejemplos del primer reconocimiento tanto en alusiones explícitas (“Esta lectura [...] comienza por aplicar a Martí la metodología que él aplicó a la cultura”, afirma Rama en la justificación inicial de su pesquisa, 2015: 8), como en otras más connotativas, en las cuales el conocimiento de la realidad social latinoamericana es ponderado como un saber imprescindible para desarrollar una literatura autónoma, lo que claramente excede la intervención puntual del modernismo para proyectarse sobre las tareas de revisión y esclarecimiento ideológico de fenómenos culturales que el mismo Rama encara a través de textos como éste. Por otro lado, en estas páginas se encuentran algunas interpretaciones generales sobre la historia y la configuración de la literatura del continente sostenidas por Rama desde la década de 1970 y presentes aún en sus últimos escritos. Nos referimos, por ejemplo, a la idea de una convivencia conflictiva entre dos tiempos históricos colindantes en la historia literaria del continente (una hora universalista y otra hora local) o la ponderación de la apropiación creativa de los recursos estéticos más innovadores de las culturales metropolitanas por parte de los escritores latinoamericanos.

El segundo ensayo del libro se titula “Indagación de la ideología en la poesía. Los dípticos seriados de *Versos sencillos*” y reconstruye el largo desplazamiento de las lecturas de Rama, desde las formulaciones del texto anterior a los enunciados de este trabajo publicado hacia los primeros años de la década de 1980. Las mudanzas son múltiples. Empiezan con el vocabulario teórico, que incluye referentes de las disciplinas antropológicas (Levi-Strauss, Geertz), la crítica literaria norteamericana (Eagleton) la semiótica (Verón, Eco) y el pensamiento posestructuralista (Deleuze, Guattari). Prosiguen con una noción distinta del texto poético, que es privilegiado frente a la prosa periodística y ensayística de Martí, en tanto se señala que la forma misma es la matriz de producción de sentidos ideológicos, corriéndose así del enfoque contenidista que atravesaba el acercamiento anterior. Las copiosas referencias al contexto socio-económico son reemplazadas por una escritura que adquiere cierto tono de cientificidad con su detención en efectos fonéticos, el relevamiento de rimas, el conteo de sílabas y una inédita interpretación hipertextualista de los *Versos sencillos*. De nuevo, el análisis no puede dejar de relacionarse con otros trabajos de Rama que también se desvían de sus principales aportes de la década de 1970, tal como la revisión de la obra de Arguedas, finalmente publicada en la parte más original y disímil de su ya clásico *Transculturación narrativa en América Latina* (Buenos Aires: El Andariego, 2007).

Los siguientes dos ensayos se complementan estrechamente y se desprenden de algunos apuntes hechos en los primeros trabajos de Rama sobre el tema. “José Martí, poeta visionario”, el tercer texto de la compilación, enfatiza el carácter epistemológico de la perspectiva del cubano y se detiene en el

diálogo con Whitman y Rimbaud para analizar el valor de la imagen como herramienta de conocimiento en las proposiciones centrales de la poética y la ensayística martiana. La relación intertextual se expande y profundiza en el otro artículo, “José Martí en el eje de la modernización poética: Whitman, Lautréamont, Rimbaud”. De hecho, según lo señalan los compiladores, el primero apareció incluido luego como parte integrante de la versión original del segundo. Aquí, Rama postula la sugerente idea de considerar a Martí como un poeta maldito, en sintonía con los referentes más insignes de la tradición europea. La desobjetivación de la poesía moderna aparece en los versos martianos reformulada a través de la mediación de la naturaleza y la historia como conceptos centrales con los cuales el cubano extrapola y reformula las máximas de la modernidad poética enunciadas por Arthur Rimbaud. Martí abre así todo un abanico de nuevas posibilidades para la poesía latinoamericana, que luchaba por entonces para desprenderse de la tradición romántica del período pos-independentista. Dos enunciados del ensayo sugieren el lugar de estas tesis en la trayectoria de Rama. Por un lado, la propuesta de resolución martiana respecto a las tradiciones literarias continentales, españolas y metropolitanas es calificada como “transculturadora y moderadora”, iluminando el nuevo horizonte teórico en que se despliega la lectura. Por otro lado, la afirmación sobre Martí y Darío como dos orientaciones diferentes de una misma operación original, cifrada en revisar y actualizar la poesía latinoamericana, religa las aproximaciones y los estudios que Rama viene desplegando sobre ambos poetas desde *Los poetas modernistas en el mercado económico* (Montevideo: UdelAR, 1967). Resta afirmar que el mayor acierto del libro reside en el lúcido paralelo apuntado por los compiladores en torno a las ideas de latinoamericanismo, modernidad y exilio que condicionan y hermanan los proyectos de Martí y de Rama. El trabajo de archivo, en particular la recuperación de “La dialéctica de la modernidad...” y su puesta en serie con el resto de los ensayos es también destacable. En conjunto, la labor de Pampín y Ramos se presenta como una tentativa por revisar cierta zona de la bibliografía clásica sobre Martí, desde una tradición crítica que Rama representa en su dimensión integradora, utópica, polémica y plenamente moderna.